

TÍTULO: Cartografías alternativas de la ciudad, a partir de la apropiación de espacios culturales urbanos creados por jóvenes.

Ana Daniela Rattia

Yosjuan Piña Narváez

Tema: Espacios culturales: identidad y paisaje

Enfoque: metodología cualitativa

Metodología:

Dentro del enfoque metodológico cualitativo, se utilizó el método etnográfico que implica la aplicación de técnicas, como la observación participante y entrevistas focalizadas. La etnografía urbana implica el recorrido y reconocimiento de los espacios culturales urbanos apropiados a través de las visiones imaginarias y reales de jóvenes, pertenecientes a la parroquia El Valle y Caricuao, los cuales fueron representados a través del cartografiado participativo del espacio urbano. La presente investigación representa un estudio de casos de carácter exploratorio y descriptivo, que implica el abordaje de un fenómeno particular sociogeográfico para entenderlo en su especificidad. Los casos en estudio se ubican en la parroquia El Valle y Caricuao del Municipio Libertador, Distrito Capital. Caracas-Venezuela.

Objetivos:

Identificar los espacios culturales juveniles (zonas temporalmente autónomas) creados por jóvenes, habitantes de las parroquias El Valle y Caricuao, Municipio Libertador, Caracas, Venezuela, a través de la apropiación de los espacios urbanos temporalmente autónomos.

Objetivos Específicos

Conocer los significados identitarios que tienen los/as jóvenes habitantes de las parroquias El Valle y Caricuao, Municipio Libertador, sobre los espacios culturalmente apropiados.

Conocer cómo los/as jóvenes perciben el paisaje urbano de las localidades donde habitan

Elaborar una cartografía urbana a través de enfoque participativo, de espacios culturales creadas por los(as) jóvenes habitantes de las parroquias El Valle y Caricuao.

Resumen

La ciudad de Caracas está en un espacio físico con características concretas: coordenadas, una cartografía establecida e institucionalizada, que dan evidencias de una “ciudad formal” y legítima. Paralelamente la sociedad usa y representa una ciudad que no tiene registro estricto y que es producto de procesos imaginarios y pragmáticos de la dinámica social. Los espacios físicos y los paisajes urbanos son apropiados a través de prácticas culturales que le otorga relevancia simbólica a ciertos espacios más que a

otros, y que son productos de procesos de identificación con lugares y con el paisaje de convivencia que adquieren autonomía propia dentro del imaginario social.

La juventud que se mueve en escenarios urbanos, transita y usa la urbe ahogados entre el crudo concreto de una tradicional catedral, la exuberante iluminación de vallas publicitarias de bienes transnacionalizados, el laberinto comunicacional que representan los centros comerciales, las calles y callejones del barrio, las plazas, etc. Asimismo la ciudad como espacio moderno conlleva a nuevas formas de “sociabilidad y urbanidad; nuevos modos de relacionarnos, integrarnos y distinguirnos en los lugares públicos, que expresan la existencia de diversas matrices culturales, cuyos actores participan activamente en la configuración de la cultura urbana.” (Guzmán, Carlos 1998)

En la ciudad, la dinámica espacial es producto la dinámica sociocultural, en ella se gesta una cultura urbana que es puesta en práctica mayoritariamente por la población joven, y que genera identidades construidas a partir de la apropiación simbólica de espacios públicos, que resalta los referentes identitarios locales, mezclados con prácticas globales. Según Martín Barbero (1994) las ciudades “son los únicos territorios sin fronteras, en el que se vive a la vez una experiencia profunda de identidad local y una relación directa con el mundo, donde lo local y lo público se interpenetran, donde lo universal ancla en lo local”.

Los espacios urbanos caraqueños, son utilizados por los(as) jóvenes a través de prácticas culturales (deportes, grafitis, bailes, música, malabares, etc.) que le otorgan sentido, arraigo e identificación al espacio urbano. A partir de esto se diseña un nuevo paisaje, y se establecen lugares alternativos de participación, encuentro e interacción, que a su vez le da vida propia a la “ciudad legitimada”, se redimensiona la cartografía establecida, dibujándose nuevos mapas alternativos de uso de la parroquia con nuevos significados.

Estos territorios simbólicos se construyen a partir de procesos de apropiación que los(as) jóvenes realizan y los convierten en espacios predilectos para sus interacciones e intercambios simbólicos, y en consecuencia en lugares de construcción de sentidos de pertenencia y diferencias (Bermúdez, Emilia 2003; pág. 177). El uso de los espacios urbanos conlleva a la configuración de una cartografía “subterránea” de zonas culturales que dan cuenta del aprovechamiento del espacio de una manera alternativa a la ya establecida, y que representa una visión de paisaje construido a través de los imaginarios o de la parroquia ideal.

Estas cartografías alternativas e “imaginarias”, representan un recurso potencial subutilizado para la planificación urbana, el mejoramiento de la calidad de vida de la parroquia y la reconstrucción del espacio físico, en función del encuentro, la integración y la puesta en común de visiones de una parroquia no registrada formalmente.

Aportes:

La investigación permitió considerar las cartografías alternativas con enfoque sociogeográfico participativo, como una herramienta para la identificación de espacios geográficos urbanos, construidos por la dinámica social a través de elementos simbólicos, identidad, arraigo y de participación en el sector. Estas cartografías promueven la legitimación de esos espacios, y la participación de los(as) ciudadanos(as) en la planificación urbana de sus parroquias y lugares de convivencia.

Es necesario resaltar, que la utilización de la metodología y técnicas de carácter cualitativo (entrevistas focalizadas, observación participante), permitieron la aproximación a elementos sociales específicos, como los imaginarios colectivos, aspectos simbólicos e identidades, que interactúan con espacio físico y modifican el paisaje urbano a través del tiempo y que solo son aprehensibles con un abordaje micro social e interdisciplinario.

Espacios urbanos e identidades juveniles

El presente estudio forma parte de una investigación realizada en el año 2007 sobre la construcción de identidades juveniles urbanas en Caracas, publicado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. Colección Campus Virtual. Buenos Aires Argentina ¹. Bajo esta perspectiva, se pretende completar dicha investigación aportando elementos geográficos, espaciales e imaginarios sociales, que entran en el entramado simbólico de las identidades juveniles urbanas de sectores populares caraqueños, específicamente en zonas delimitadas de las Parroquias El Valle y Caricuao.

La ciudad de Caracas es vivida e imaginada; es decir se evidencia una ciudad “real” concreta, física, legítima, ordenada y medianamente planificada. Los espacios urbanos se constituyen como un área concreta que intervienen elementos físicos (emplazamiento de la ciudad, morfología, entre otros) y también elementos sociales (asentamientos, uso, identidad). En este sentido se configuran espacios públicos² para el esparcimiento y la recreación. Estos representan lugares físicos que buscan la inclusión y el encuentro como plazas, boulevares, esquinas, parques, canchas. Son espacios de propiedad pública, de carácter gratuito que adquiere espíritu y dinámica social de acuerdo al uso y a las prácticas que se realicen en ellos. Este punto lo desarrollaremos más adelante, donde se abordará las cartografías alternativas y los territorios temporalmente autónomos.

Estos espacios públicos no son del todo usados de forma equitativa, pues existe un uso desigual de la ciudad y esto producto de la dinámica urbana y de crecimiento de zonas populares (barrios) que aunque poseen espacios autoproducidos para el esparcimiento, la recreación, el deporte y la cultura, no forman parte directa de la ciudad “formal”, pensada y cartografiada, aunque estos sectores populares se engranan en el uso y apropiación de lugares públicos. Actualmente los sectores populares caraqueños están reconfigurando su espacio de convivencia a través de políticas de inclusión social, como

¹ Ver: <http://www.globalcult.org.ve/pub/Campus/Narvaez.pdf>

² Para entender el espacio público es necesario considerar su trascendencia histórica, de forma general. En Grecia a partir del siglo VIII “se inicia un proceso conceptual de elaboración de la polis griega que comprendía, no solamente los privilegios de las castas sacerdotales y aristocráticas; sino que plantearon tres términos fundamentales: *Demos*, democracia; *El ágora*, lugar donde se discutía, y el *logos*, a través del cual se desarrollaban los diálogos acerca de lo público y la ciudad” (Silva: 46). A través de esta concepción se empieza a construir un espacio donde estaban y entraban todos “la polis, la ciudad, el espacio público”

el otorgamiento de títulos de propiedad a las barriadas, conformación de Comités de Tierras Urbanas y reconstrucción histórica de la memoria del barrio.

Los espacios públicos caraqueños están tejidos a través de distintos elementos culturales, que estimulan al proceso de construcción de identidades en los/as jóvenes que allí coexisten. Este grupo social se ve expuesto a una permanente motivación de sus sentidos por símbolos urbanos, creados por ellos(as) mismos(as), o elaborados por “quienes planifican la ciudad”, o por la disposición de elementos culturales locales (tradiciones, catedrales, callejones) y globales³ (vallas publicitarias, centros comerciales). En este sentido la ciudad se presenta “como una textura de vida pública, sociabilidad y urbanidad; los nuevos modos de relacionarnos, integrarnos y distinguimos en los lugares públicos, que expresan la existencia de diversas matrices culturales, cuyos actores participan activamente en la configuración de la cultura urbana.” (Guzmán, Carlos 1998)

Es una cultura urbana que es puesta en práctica mayoritariamente por la población joven, y que genera identidades construidas a partir de la apropiación simbólica, tanto de bienes culturales como de prácticas ejecutadas en los espacios públicos (deportes, música, bailes, arte, etc). Los jóvenes considerados en la presente investigación, son caracterizados como un grupo heterogéneo, pertenecientes al lapso que media entre la transición biológica (adolescente-joven-adulto) y la madurez social, que implica la asunción de roles como la paternidad, o maternidad, empleo, elección de una carrera, etc. Estos jóvenes construyen sus identidades a partir de la realización de actividades culturales (música, baile, artes, deporte) y de la elaboración de estéticas que los agrupa a varios de ellos, en movimientos culturales underground⁴, con estéticas y formas de usar los espacios públicos de manera particular a través de encuentros, rituales, juego, bailes; y de prácticas subversivas hacia lo público: grafiti, rolling, uso de drogas lícitas e ilícitas.

“Bueno si a veces es de pinga ir para allá a hablar paja con los amigos escuchar un poco de música ver a los graffers en

³ Entendiendo este proceso como la hibridación de lo global con lo local y viceversa. Para autores representa un proceso de glocalización, donde se fusionan armónicamente o no elementos extranjeros (hablas, modas, gustos, música) con aspectos locales-tradicionales (fiestas, modismos, hablas, etc). “son los únicos territorios sin fronteras, en el que se vive a la vez una experiencia profunda de identidad local y una relación directa con el mundo, donde lo local y lo público se interpenetran, donde lo universal ancla en lo local”. (Martín Barbero 1994).

⁴ movimientos culturales creados al margen de un patrón dominante de “ser joven. “En un ensayo clásico, Maffesoli (1990) etiquetó a las sociedades posmodernas como *el tiempo de las tribus*, entendiendo como tal la confluencia hermenéutica donde fluyen los afectos y se actualizaba lo divino social. Se trata de una metáfora perfectamente aplicable a las culturas juveniles de la segunda mitad del siglo XX, caracterizadas por reafirmar las fronteras estilísticas, las jerarquías internas y las oposiciones frente al exterior.” ver: (Revista Nómada 2000:89). En esta investigación, se utiliza la categoría de identidades proscritas, para dar cuenta de las manifestaciones de “ser” en los/as jóvenes y de sus construcciones simbólicas. Esta unidad de análisis tiene mucha congruencia con el análisis de Mafesoli. Sin embargo, el término “tribus urbanas” ha sido utilizado mediáticamente, reduciendo los procesos complejos de construcción de identidades e identificaciones en jóvenes a simples estados de la moda.

lo suyo (cuando son vainas q valen la pena) tripearse a los patineros dándose duro con los patinetas y patines, ir a beber” (Alejandro Villarreal, 22 años, Caricua)

La juventud puede ser considerada como “el lapso que media entre la madurez física y la madurez social” (Margulis, M y Urresti, M 2002: 5). Esta etapa especialmente se caracteriza por la presencia de formas de interpretación que dan sentidos y significados a diferentes realidades que están conectadas entre sí, generando identidades únicas, formas de comportamiento, lenguajes y pensamientos.

Cuando se habla de construcción de identidades en jóvenes, tres categorías analíticas definen perfectamente estas entidades sociales, más aún si las contextualizamos en los países latinoamericanos. Las identidades juveniles se caracterizan en líneas generales por ser heterogéneas, producto en gran medida por los procesos de globalización presentes en América Latina, presentando elementos híbridos, palimpsestos⁵ y representacionales.

La sociabilidad y la vitalidad rigen la cotidianidad y formas de ser de estos movimientos culturales. Varios elementos intervienen en la cotidianidad de estas identidades, elementos que son dinámicos y que no representan modelos estáticos para constituirse como grupos: manifestaciones lúdicas, expresiones artístico-culturales, estética (imagen de presentación ante la sociedad), socialidad y formas de pensamientos_ que le dan un uso distinto a los espacios cartográficos formalmente establecidos.

Cartografías urbanas: entre lo formal y lo alternativo

“...Y el mapa está clausurado -pero la zona autónoma está abierta” (Hakim Bey)

La cartografía es una ciencia que abarca el estudio y la creación de mapas y cartas. Según Arocha Reyes (1991:16) “el mapa es la expresión objetiva del paisaje geográfico en un momento determinado; es la herramienta y el arma de la descripción científica de la Tierra; es el elemento auxiliar más efectivo del Geógrafo, y su objetivo es ayudar al hombre a adaptarse al medio en que vive”. Además de representar las características espaciales físicas de la Tierra (montañas, ríos, quebradas, colinas, valles) y culturales (ciudades, autopistas, carreteras, edificios, plazas, museos), el mapa debe contener la información relacionada con este espacio, dándole importancia y jerarquía según la temática y la escala que se quiera representar.

Por tanto, el mapa es una herramienta de planificación que sintetiza y representa una realidad, que es transformada por los actores sociales, que es dinámica en sí misma y que el mapa no puede recoger en la multiplicidad de “representaciones” que hace la gente dentro de la ciudad y los espacios públicos. En este sentido, tenemos dos cartografías: la oficial y legitimada, y una cartografía alternativa. La primera, utilizada en la planificación de los territorios, que otorga nombres (toponimia), coordenadas, límites administrativos, contornos, la forma del espacio urbano y con ella se ha logrado el ordenamiento político-administrativa de la ciudad y ha sido la herramienta base de

⁵ Categoría empleada por José Martín Barbero (2002) para aproximarse a la comprensión de las identidades en jóvenes, que desafía la percepción del mundo y cuadros de racionalidad creada por los adultos.

estudios a escalas urbanas. La segunda establece la representación de un espacio también real, pero dentro del imaginario colectivo, que recoge las prácticas culturales que dibujan el dinamismo de la ciudad en esos mismos espacios y contornos representados en la cartografía oficial. Asimismo responde a la vida cultural urbana, realizada por los sujetos sociales que coexisten en ese espacio. En nuestro caso, nos centraremos en el uso, apropiación y reconstrucción de los espacios públicos elaborado por jóvenes de las Parroquias Caricuao y El Valle de Caracas.

Podríamos decir que estas cartografías alternativas, responden a una demanda que se gesta en el seno de los espacios públicos apropiados inmersos en la ciudad y muchas veces invisibilizados por la cartografía oficial. Dentro del dinamismo urbano, los espacios creados cobran otros significados a través del tiempo y de las prácticas culturales. Estos espacios son apropiados por los y las habitantes de una localidad, que crean una socialidad y le otorgan un espíritu propio a esa localidad. Este fenómeno se evidencia en los que el autor Hakim Bey (Peter Lamborn) define como Zonas Temporalmente Autónomas (TAZ), es decir, espacios de relación social creados de forma espontánea basada en el principio dionisiaco⁶ y de convivencia colectiva, las expresiones lúdicas e identitarias que van más allá de la estructura de la cartografía oficial.

El caso en estudio y sus resultados

Características físicas:

Caricuao es una de las parroquias del Municipio Libertador, ubicada al suroeste de Caracas, a 10°26' N y 66°58' O, la parroquia está emplazada en un valle y rodeada de Parques Nacionales, Caricuao es considerado parroquia ecológica y “pulmón vegetal” de la ciudad después del Parque Nacional el Ávila. Posee alrededor de 23 km² de superficie y aproximadamente 169.000 habitantes. La parroquia estuvo en algún momento aislada de la ciudad, como área urbana periférica, pero actualmente es parte del distrito metropolitano. Se trabajó el sector del boulevard que abarca desde la estación del Metro de Caricuao hasta el Zoológico. Sin embargo los jóvenes entrevistados, señalaron zonas adyacentes a este sector.

Con respecto a la parroquia El Valle, es una parroquia ubicada al sur de Caracas (10°27'N y 66°54'O) siendo un subvalle de la ciudad. El Valle es trazado por el recorrido del río El Valle que desemboca en el río Guaire en Bello Monte. Al oeste es delimitado por la montaña Carangano y al este por la Fila Palacios con el Alto de los Butanquitos. El Valle tiene un área aproximada de 12 Km² y alrededor de 153.000 habitantes. En este caso se seleccionó desde la estación del Metro de El Valle al sector Longaray. De igual se consideran la cantidad de barriadas presentes que hacen uso desigual y poco frecuente de los espacios de la parte “baja del El Valle”.

⁶ El término dionisiaco es acuñado por Michael Maffessoli para describir las actividades, lúdico festiva que aglutinan a los grupos sociales. Proviene de Dionisio “Dios de la Fiesta”. En este sentido, este estado social de efervescencia colectiva estimula la viscosidad grupal. “viscosidad social, una forma de lazo social que en otras épocas constituyó el ser juntos societal. Un ser juntos en el que la distinción del yo y del tú se subsume en un nosotros omnipresente. (...) esta viscosidad es el orden de la experiencia vivida que se experimenta en el marco de la matriz natural.” (Maffessoli, Michael 2001:167-168)

Los(as) jóvenes entrevistados(as) expresan el uso que le dan a los espacios públicos, y dibujan el estado ideal de éstos, identificando en cartas del sector aquellos elementos del paisaje urbano⁷ que modificarían y aquellos significados que le atribuyen a los espacios y al paisaje existente. Imaginarios que logran articular elementos culturales propios de movimientos juveniles antes mencionados. Estos espacios públicos presente en ambas parroquias presentan elementos en comunes:

- Un espacio público usado de forma espontánea y propia de prácticas juveniles formales: deportes, música, bailes y prácticas “ilegítimas” consumo de drogas cigarrillo, marihuana, alcohol, que se desarrollan bajo una cohesión social ritualística y dionisiaca, que apuesta al goce y al disfrute. Esto se considera un espacio “temporalmente autónomo” inscrito en un registro formal (plazas, anfiteatros, Núcleo Endógenos Culturales).

“El anfiteatro es un lugar de esparcimiento en especial de la movida joven de Caricuao donde se encuentran diferentes movimientos urbanos q van desde el punk hasta el raper pasando por el de los rastas y hasta los vendedores de la droga y demás, el cual sirve como lugar de encuentro de los jóvenes para conversar, beber, fumar, hacer música, jugar fuchi, patinar, caerse a besos, grafitear con la que me identifico más es cuando hay conciertos” ... (Entrevista focalizada, joven de Caricuao)

“Lo primero que se ve es la vibra de la gente, Skate por un lado roller por el otro los panas tripeándose un feestyle, se ve la hierba... gente q está en la movida q sabe de música sabes de la realidad pes...es joda, en el “anfi” todo es una joda” y cuando vas para allá cont us panas... andamos aislados de Babylonia pues, o sea fuera de caracas diríamos! nos sentimos identificados con Caricuao o mejor dicho estamos identificados al habitar Caricuao la cuna de mucha música por ejemplo el reggae el ska... ya por ahí se va creando esa cultura que es la llevamos hacia otros lugares, si te das cuenta en cualquier evento, Caricuao está presente pes, ya se creó esa fama o esa cultura de Car icuao la parroquia ecológica y llena de buena vibra ... (Entrevista focalizada, joven de Caricuao)

“Las áreas adyacentes del centro comercial la plaza que está enfrente y no es q me sienta identificado con el centro comercial sino q es el point de encuentro con los pana”(entrevista Realizada a jóvenes del grupo)

⁷ Entendemos por paisaje urbano como reflejo visual que toma la superficie terrestre, construido a partir de los distintos factores que interactúan en la superficie, creando un entramado espacial y social y geográfico que produce identidad, arraigo.

- Presencia de espacios deportivos aptos, pero mejorable para los jóvenes, como por ejemplo canchas, polideportivos, campos.
- Utilización de espacios públicos para la expresión de actividades artísticas-culturales que generan empatía, y arraigo cultural e identitario con la parroquia. Estos espacios son espacios aislados: esquinas, callejones, los cuales son utilizados para darles sentido y vida simbólica.

El imaginario: la Parroquia ideal

Castoriadis considera el imaginario social como el conjunto de significados entrelazados que mantiene unido a lo social. Bajo la perspectiva de Castoriadis, Tello considera que “el imaginario instituye significaciones. Es por tanto una instancia de creación del mundo de la sociedad” (2003; 114). Con respecto al espacio urbano, impregna de significados el estado actual de cosas “la ciudad real” y plantea un estado ideal “la ciudad imaginada y significada”. Representaciones que se transforman en demandas para la planificación que apueste a la inclusión y participación de los que usan las áreas públicas:

“Bueno me gustaría una tarimas más apta para las presentaciones de os grupos musicales, le quitaría los jivaros”

“Caricuao tiene burda de áreas verdes q me las tripeo full pero lo q les hace falta es mantenimiento cuidado, también le haría un centro cultural q incluya otro anfiteatro pero así techado como los de la universidad para presentar obras grupos” musicales foros cine etc donde también se puedan dictar talleres de cualquier cosa que sea cultura y ya y allí también se pueda reunir la parroquia” (entrevista realizada a jóvenes)

A modo de sugerencia

Con base en el Proyecto Nacional “Simón Bolívar”⁸, (Primer plan Socialista de Venezuela)” en su tercer eje orientado hacia la democracia participativa y revolucionaria, es pertinente enfocar la planificación constructiva-participativa de los espacios públicos urbanos. En ese sentido proponemos:

- Fomentar la participación de las comunidades para la construcción de espacios de convivencias para actividades culturales y deportivas a partir de la apropiación de espacios alternativos, a los creados por vía de planificación.

⁸ “los espacios públicos y privados se consideran complementarios y no separados, y contrapuestos con la ideología liberal”... “la democracia participativa, es la soberanía popular, la cual se hace tangible en el ejercicio de la voluntad general, que no puede enajenarse nunca, y el soberano, que no es sino un ser colectivo...” Ver: Proyecto Nacional Simón Bolívar, primer plan Socialista de la Nación, Caracas Venezuela, 2007. Documento Oficial

- Estimular la planificación urbana y distribución de áreas y espacios de esparcimientos creados a partir de las necesidades identificadas por las comunidades, especialmente por los jóvenes.
- Revalorizar y acondicionar espacios alternativos identitarios, para evitar áreas en desidia y subutilizadas por los miembros de la comunidad (callejones, pasarelas, terrenos abandonados). Espacio potenciales para la sociabilidad, y que al ser desconsiderados fungen de núcleos para actividades ilícitas que promuevan conductas de riesgos en jóvenes como el consumo de drogas y la delincuencia.
- Valorar el conocimiento popular para la elaboración de “cartografías populares y participativas” para la planificación comunitaria.

Referencias Bibliográficas:

Arocha Reyes, Jose. (1991) “Fundamentos de Cartografía”. Universidad Central de Venezuela. Ediciones de La Biblioteca, Caracas, Venezuela. Pp: 277.

BERMÚDEZ, Emilia (2003) “Mall, consumo cultural y representaciones de identidad juvenil en Maracaibo.” En: Daniel Mato, coord: Políticas de identidad y diferencias sociales en tiempos de globalización. Caracas: FACES-UCV. Pp: 173-192

CASTELLS Manuel, (1996) La Sociedad Red. Volumen nº 1 de la Era de la Información. Alianza Editorial, Madrid - España.

-----: (1983) La ciudad y las masas, Alianza, Madrid.

Guzmán, Carlos. (1998) ”El consumo cultural del venezolano” Fundación Centro Gumila. Consejo Nacional de la Cultura. Caracas-Venezuela. Págs.225.

Maffesoli, Michel. (2001) El instante eterno. El retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas. Argentina: Edit Piados. Págs. 207.

Martín Barbero, Jesús. (1994) Mediaciones urbanas y nuevos escenarios de comunicación. Venezuela. Colección cátedra permanente imágenes urbanas. Nº 5. FUNDARTE/ Ateneo de Caracas

Martín Barbero, Jesús. Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad. (2002). En: CUBIDES, Humberto, LAVERDE, Maria C y Valderrama C (Editores.), Viviendo a toda, jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Colombia.: Edit siglo del hombre. (Fundación Universidad Central Departamento de investigaciones) Págs. 22-37.

Martín Barbero, Jesús. (2005). Oficio de Cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura.

Margulis, Mario Y Urresti, M. (2002). “La construcción social de la condición de juventud.” En: CUBIDES, Humberto, LAVERDE, Maria C y Valderrama C (Editores.), *Viviendo a toda, jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Colombia: Edit siglo del hombre. (Fundación Universidad Central Departamento de investigaciones)

Piña N Yosjuan (2007): Construcción de identidades (identificaciones) juveniles urbanas: movimiento cultural underground. El hip-hop en sectores populares caraqueños. En: Mato, D y Maldonado A. (compiladores) Cultura y transformaciones en tiempos de globalización. Perspectivas latinoamericanas. CLACSO libros. Colección Campus Virtual. Buenos Aires Argentina pp 298.

Silva Armando (1999) “Cultura urbana pública e imaginarios urbanos frente al consumo cultural”. En: Ciudad , públicos y consumo cultural. Fundación Polar. Caracas Venezuela.

Tello, N (2003): Cornelius Castoriadis y el imaginario radical. Editorial intelectuales. Madrid España.

Trinca, Delfina. (1983) Organización del espacio, ordenación del territorio. En: Revista Síntesis Geográfica. Vol. 7. N° 13. Pp 81.